



La movilidad internacional representa una de las experiencias formativas más significativas en la vida universitaria, al abrir horizontes académicos, culturales y personales que trascienden el aula. A través de estos programas, las y los estudiantes no solo fortalecen sus conocimientos disciplinares, sino que también desarrollan habilidades de adaptación, autonomía y visión global, indispensables para su desempeño profesional en un mundo cada vez más interconectado. En esta ocasión, la Universidad Autónoma de Aguascalientes comparte los testimonios de tres estudiantes que decidieron asumir el reto de cursar parte de su formación en el extranjero, impulsados por el deseo de crecer, aprender y expandir sus perspectivas. En esta nueva edición de la Gaceta Universitaria, te compartimos una mirada cercana a los desafíos, aprendizajes y motivaciones de quienes se atreven a cruzar fronteras para construir una experiencia universitaria integral y transformadora. Joaquín Abraham Valdivia Vargas y Manuel Alejandro Pérez Aldana vivieron su estancia en España, enfrentando retos administrativos, académicos y personales que marcaron su proceso de madurez; mientras tanto, María Fernanda Ascencio Landeros continúa su formación en Japón, inmersa en un entorno cultural que enriquece su visión como futura arquitecta.

Cáceres, España

Joaquín Abraham Valdivia Vargas es estudiante del séptimo semestre de Ingeniería Civil. Durante el semestre pasado realizó una estancia de movilidad en la Universidad de Extremadura, localizada en la ciudad de Cáceres. Sus ganas de crecer personal y profesionalmente lo impulsaron a buscar esta oportunidad internacional. En este testimonio, nos comparte los retos administrativos, económicos y educativos de su vivencia.

**UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA**

Joaquín Abraham Valdivia Vargas
Ingeniería Civil, séptimo semestre

Escogí España porque representaba una mayor diferencia cultural, pero facilidad en el proceso al ser un país de habla hispana. Escogí la Universidad de Extremadura al azar; sin embargo, al investigar más quedé fascinado por Cáceres, una ciudad con un impresionante casco antiguo de la época medieval. Considero que, aunque la educación es similar en sus bases, su aplicación en España es muy diferente; por lo que he conocido distintos enfoques de aprendizaje, algunos mejores que otros. No obstante, a nivel profesional he logrado aprender cosas distintas por las materias cursadas, a la par de que se promueve mucho la relación entre la academia y la realidad, es decir, mediante el análisis de situaciones reales con sus posibles soluciones. Lo que más me ha gustado de la Universidad de Extremadura es que el tiempo se aprovecha muy bien, pues se tienen materias con muchos contenidos y un ritmo académico uniforme a lo largo del tiempo. La universidad se maneja mediante departamentos y cuenta con dos tipos de evaluación: la continua que es similar a la que tenemos en la UAA; y una global, donde evalúan todos los contenidos en un examen final del 100%. Los estudiantes tienen un mes a partir del inicio de clases para seleccionar un método de evaluación. En cuanto a la ciudad de Cáceres, debo decir que tiene un transporte público increíble, es ágil, económico, amplio y agradable; su cultura vial y, en general, la educación social es tres veces mejor que en nuestro país. Cáceres es una ciudad segura, puedes estar en la calle solo de noche o en la madrugada sin ninguna preocupación. Lo mejor de esta experiencia, han sido las amistades: puedes llegar a conocer personas de todas partes del mundo que, al tener en común las ganas de conocer

gente, haces amigos a un mayor nivel de profundidad. Sin lugar a dudas recomiendo a los demás universitarios vivir una experiencia de movilidad. Lo primero es comenzar a investigar con un año de anticipación sobre las universidades, los lugares o el clima; las asociaciones que promueven este tipo de estancias (Erasmus) con la intención de conocer coordinadores o actividades específicas que te ayuden a relacionarte con las demás personas. También es necesario hacer un presupuesto y considerar situaciones como los gastos de vivir en otra ciudad, como el hospedaje y el transporte; las comidas, que en muchas ocasiones las tienes que hacer fuera de casa; los viajes que quieres hacer, así como los gastos para aquellas salidas a bares o actividades sociales. Sobre todo, es fundamental revisar todos los trámites de visado y académicos en tiempo y forma. Como dato extra, te recomiendo llevar algo distintivo de México para ofrecer a los demás y no olvidar una bandera.

Almería, España

Manuel Alejandro Pérez Aldana, estudiante del séptimo semestre de Contador Público, también comparte su experiencia en la provincia de Almería realizada el semestre pasado. Su motivación surgió de un reto personal de autosuperación; por ello, eligió España y la Universidad de Almería, optando además por materias impartidas en inglés para elevar el nivel de exigencia.



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA
Manuel Alejandro Pérez Aldana
Contador Público, séptimo semestre

Siendo una persona introvertida, tuve que forzarme a salir de mi zona de confort para interactuar y conocer gente, lo cual me ha hecho crecer enormemente. Siempre fue un sueño vivir un Erasmus, ya que es una experiencia de vida muy recomendada, sobre todo por las increíbles personas que conoces: cada persona es un mundo nuevo. Escogí España por la facilidad del idioma y porque ya tenía algunos amigos españoles... quería una excusa para visitarlos en su país. Elegí la Universidad de Almería porque comparando los costos, era el lugar más barato para vivir, y por el plus que representaba la playa para escoger esta opción. Los obstáculos no faltaron: el tedioso papeleo del trámite internacional, sumado al gran reto económico. Como mi familia no podía apoyarme con todos los gastos, tuve que trabajar e invertir mucho tiempo para conseguir el dinero suficiente para cubrir mi estancia y el monto de solvencia exigido por el consulado español para la visa, haciendo que esta experiencia sea un logro 100% personal. Lo que más me gustó de la Universidad de Almería y de España en términos académicos, fue el alto nivel de independencia y seriedad del alumnado. A diferencia de México, donde existen grupos muy definidos, aquí todos los estudiantes vienen a lo que vienen: a estudiar, mostrando un gran respeto por la academia y las clases. La dinámica de enseñanza es más rápida, obligándome a complementar con mucho estudio autodidacta, mientras que en México el ritmo suele ser más lento para asegurar que nadie se quede atrás. El sistema de evaluación es otro reto que exige más de mí, ya que los exámenes de opción múltiple en España penalizan las respuestas incorrectas, impidiendo elegir al azar; lo que contrasta con México, donde puedes "intentar" una respuesta. Esta diferencia me obliga a tener un conocimiento mucho más profundo y seguro de los temas. No obstante, con esta experiencia de movilidad logré un gran crecimiento personal y una mejora evidente en mi inglés. El beneficio más importante es mi capacidad de adaptación a lugares y situaciones completamente nuevas, una aptitud que sé que muchos trabajos valoran enormemente. A nivel profesional, esta experiencia me da una ventaja competitiva crucial: demuestra mi resiliencia, mi habilidad para solucionar problemas en contextos difíciles y mi mentalidad global, probando que puedo integrarme y prosperar en cualquier equipo o entorno laboral. Por otra parte, mi estancia ha sido un tesoro de nuevas experiencias. He forjado amistades profundas con personas de muchísimos países, cuyas diferentes formas de ver la vida me han abierto los ojos. Al compartir sus historias, he aprendido nuevos enfoques para problemas cotidianos que, culturalmente, quizá no consideraríamos en México. En cuanto a movilidad y turismo, viajar ha sido un gran aprendizaje. Recientemente, durante un puente, el viaje a Marruecos fue un reto logístico en sí mismo: tuve que ingeniármelas para navegar el transporte y comunicarme sin que los locales hablasen inglés. Estas situaciones me han enseñado a ser más recursivo, independiente y a entender la riqueza y la complejidad de las diferentes culturas. ¡Rotundamente sí te recomiendo esta experiencia al 100! El crecimiento personal que obtienes es incalculable. Además, es hermoso crear amistades internacionales que duran: ya estamos planeando viajes futuros a sus países de residencia; lo mejor es que se ofrecen a hospedarte, ahorrándote costos y permitiéndote conocer su cultura desde una perspectiva auténtica. Para prepararte, es crucial

enfocarse en el inglés, incluso si el destino es hispanohablante, ya que es la lengua universal entre los estudiantes internacionales. Económicamente, debes ahorrar más en los gastos básicos, porque querrán vivir todas las experiencias posibles; y como dice el dicho: “El que convierte no se divierte”. ¡Vale la pena invertir en estas aventuras!

Kanagawa, Japón

María Fernanda Ascencio Landeros cursa el octavo semestre de Arquitectura y continúa su movilidad en la Universidad de Kanagawa, Japón, durante este 2026. Conocer contextos culturales distintos —un factor vital en la arquitectura globalizada— fue su principal motor para cruzar el océano.



UNIVERSIDAD DE KANAGAWA
María Fernanda Ascencio Landeros
Arquitectura, octavo semestre

Japón es un país muy interesante por su cultura e historia, además me pareció excepcional poder vivir en un lugar diferente a México; otro factor para elegir Japón fue que, durante las clases teóricas de la carrera conocimos a diversos arquitectos japoneses, lo que despertó mi interés para visitar esos edificios que veíamos en clase. Para ello, me preparé tomando algunos cursos de japonés en la UAA y otras instituciones privadas —también la Universidad de Kanagawa nos brinda clases para perfeccionar el idioma— aunque debo decir que en Japón las personas son muy amables por lo

que la comunicación no es un problema. En cuanto a la Universidad de Kanagawa, a los alumnos nos dan toda la libertad para trabajar proyectos con el enfoque que queramos, así como a realizarlo al ritmo del equipo; si bien tenemos fechas de entrega establecidas para cierto material, el profesor no interviene mucho en el proceso con excepción de algunas revisiones, sin embargo, está atento a cualquier duda. Uno de los beneficios más importantes que he tenido, ha sido trabajar con equipos integrados por estudiantes de otros países. En mi caso, tengo compañeros de España, Francia y Japón, por lo tanto, conocer cómo trabaja cada quien fue un reto al principio, pero entender cómo funciona cada persona es de gran ayuda para el momento de buscar trabajo. Nos hace profesionistas más receptivos y abiertos a otros enfoques. Por otra parte, gracias a que se puede usar fácilmente el transporte público y la universidad cuenta con un club internacional, ha sido increíble poder conocer Tokio. En lo personal, mis experiencias favoritas son tomar el tren sin rumbo fijo para sorprenderte con el destino al que llegues. Las nuevas amistades que hemos formado aquí son muy interesantes, ya que podemos pasar horas platicando de la realidad de nuestro país y terminamos encontrando algunas similitudes... nos da mucha risa que, a pesar de estar divididos por un océano, nuestras experiencias nos unen. Así que, si tienes la oportunidad de vivir una experiencia como esta, no te la pierdas, no solo por el crecimiento académico sino también por la oportunidad de hacer amigos y conocer otra cultura.